



EZAGUTZAREN GIZARTEA
LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO
LA SOCIÉTÉ DE LA CONNAISSANCE

Hiritarren parte-hartzerako foroak
Foros de participación ciudadana
Forums pour la participation citoyenne

2017.07.04
(Bergara. Laboratorium Museoa)
10:00 17:00
Toki mugatua / Aforo limitado / Capacité limitée
943 31 08 55



**EUSKO
IKASKUNTZA**
Asmoz ta Jakitez



Gipuzkoako Foru Aldundia

LA SOCIEDAD QUE QUEREMOS, LA SOCIEDAD QUE TENDREMOS

LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO – FORO DE BERGARA
(2017.07.04)

CHARLA INTRODUCTORIA DE JOSÉ LUIS LARREA

El recientemente doctorado José Luis Larrea, nos ofreció una charla titulada “La Sociedad del Conocimiento?”. En ella, nos habló del contexto actual con sus tendencias (Desarrollo tecnológico, Globalización y Velocidad) y sus peligros (La trampa de la superficialidad, el encanto embriagador de las burbujas y la exaltación de la estupidez) que dibujan un nuevo escenario cuyos rasgos principales son:

- Conectividad (de todos con todos y de todo con todo)
- Accesibilidad (de todos y a todos = globalización)
- Movilidad (teléfono móvil, tablets...)
- Capacidad de integrar y manejar datos (Big Data)
- Velocidad (a la que todo ocurre)

Propuso igualmente que el conocimiento (o la información) sea transformador, y sirva para el progreso económico y social. Para ello, describió tanto los procesos de generación de conocimiento transformador como los del aprendizaje. Y definió el alcance del concepto “conocimiento transformador” como aquel que se genera en un proceso de transformación personal (individual) y social (colectivo).

Además, aclaró, los procesos de generación de conocimiento transformador son un conjunto de fases sucesivas fruto de las cuales las personas que participan, trabajando en cooperación, producen un determinado conocimiento, al mismo tiempo que se produce una transformación en las mismas y en la realidad sobre la que se construye el conocimiento.

Nos hizo reflexionar sobre diferentes cuestiones como la tipología de los procesos de transformación implicados, la dimensión y el perfil institucional, la estructura y los distintos modelos de gestión y la relación entre conocimiento, aprendizaje e innovación.

Para terminar, el señor Larrea nos propuso el que, en su opinión, es uno de los mayores desafíos de la sociedad actual que es el cambio de paradigma:

“Nos enfrentamos a un desafío de primer orden ya que debemos cambiar de paradigma mental, pasando de un paradigma territorial / espacial a un paradigma relacional.”

GRUPO EN EUSKERA (din. Koro Muro Arriet)

Participantes:

Juliette Bergouignan

Urkiri Salaberria

José Luis Larrea

Oihana Zamponi

José Antonio Villar

Arantxa Ugartetxea

Maitena Urmeneta

¿QUÉ ES EL CONOCIMIENTO?

- La fuerza del pasado, que ayuda en el presente a hacer frente al futuro (movimiento)
- Toma de conciencia de las cosas; el conocimiento como fruto del aprendizaje (es un flujo)
- Unido siempre con la práctica y siempre compartido, fruto de la transmisión y también del fracaso.
- El conocimiento como eterna y permanente pregunta; todo lo que nos vamos encontrando por el camino de la vida.
- El conocimiento de la vida proviene de la duda, de preguntarse a sí mismo.
- Es enseñar y educar a los demás
- Es un esfuerzo dinámico por definir las cosas
- Sería la capacidad de análisis de la realidad y la capacidad de comunicarla (siendo observador y crítico)
- Conocimiento como capacidad de un sujeto de hacer un análisis compartido de la realidad
- Flujo dinámico compartido que analiza la realidad y la comunica

Definición consensuada en el grupo:

EL CONOCIMIENTO ES LA BÚSQUEDA CONSCIENTE Y COMPARTIDA DE LA REALIDAD

LAS DINÁMICAS DEL CONOCIMIENTO

CÓMO se elabora, se “valida”, se transmite, se aprende, se conserva, se difunde...

- Mediante la cogeneración (elkarekintza) y la transacción
- Indudablemente, por medio de la Pedagogía
- Cogeneración + “la acción mutua” (elkareragina = interacción?)
- El conocimiento tiene que ser transformador (que me transforme a mí y a los demás), si no, no vale

¿QUÉ TIPO DE DISPOSITIVOS O AGENTES NECESITAREMOS EN EL FUTURO PARA HACER FRENTE A LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO?

¿Qué procesos de aprendizaje debemos primar para lograrlo?

- ¿Cuál tiene que ser el efecto del conocimiento? La difusión del pensamiento crítico, la no aceptación de lo que nos cuentan.

- Este proceso afecta sobre todo a los agentes, a los quién y a los cómo: los agentes implicados son:

- las PERSONAS
 - la Universidad, los centros de investigación y conocimiento
 - las empresas (en sentido amplio)
 - las Instituciones Públicas
 - la “sociedad civil”
- El sistema educativo (Universidad) juega un papel clave:
- Enseña a aprender: formación dual que implica un modelo de aprendizaje compartido (compromiso compartido con las EMPRESAS)

- Enseña a investigar: de forma transformadora y en acción

Es necesario un cambio profundo en los modelos de aprendizaje e investigación; ¿serán capaces los agentes implicados de transformarse? ¿o habrá que crear uno nuevos agentes?

-Es imprescindible promover e impulsar la relación entre jóvenes y mayores. La intergeneracionalidad, básica.

- Hay que sacar a las personas de sus áreas de confort, provocar la reflexión e incitar a pensar.

- El ENCUENTRO: cualquier lugar puede ser un lugar de conocimiento

- El DIÁLOGO (“Lenguajear”) para llegar a la raíz matrística

- Enseñando y educando desde la acción y la experimentación: para ello habría que garantizar la igualdad de oportunidades y acceso universal tanto a la educación como a la información.

- El conocimiento tiene implicaciones sociales, culturales, económicas y políticas, por tanto, debería transmitirse por medio de los mismos canales.

DISPOSITIVOS

Centros formativos y de investigación

Empresas

Tejido asociativo

Instituciones



MEDIOS (CÓMO)

Información y educación para todos

Libertad de expresión

Diversidad lingüística (derechos lingüísticos)

Se incide en que el conocimiento, la curiosidad y el aprendizaje existen en cualquier lugar del mundo, aunque no suceda lo mismo con la economía y la igualdad de oportunidades. En este punto surge la necesidad de

contextualizar, de actuar en el ámbito en el que podamos influir asumiendo nuestras responsabilidades.

DEFINICIONES DE SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

- Reflexión elaborada de la sociedad
- Es una utopía: pero sería una sociedad que propusiera igualdad de oportunidades y educación para todas las personas
- La proyección, en cada momento, de la sociedad del aprendizaje
- La difusión de herramientas y oportunidades para todos
- Es aquella que quiere encontrar y compartir el conocimiento y la información de la realidad
- Es la que considera como activo fundamental para el progreso el aprendizaje y la difusión, facilitando y potenciando el intercambio y la cogeneración

GRUPO EN CASTELLANO (din. Jean-Michel Larrasquet)

Participantes:

- Livio Riboli-Sasco
- Arantxa Ibarrola
- Javier Otazu
- Heléne Lion
- Michel Ferillot
- Xabier Apaolaza
- Angel Arbonies
- Jean Roch Guiresse
- Nicanor Ursua
- Jean Pierre Claveranne
- Jon Altuna

¿QUÉ ES EL CONOCIMIENTO?

No debemos plantearnos la cuestión desde un ángulo únicamente economicista encaminado a racionalizar tanto al individuo como a las organizaciones para un progreso estrictamente económico. Debemos ampliar el espectro a las esferas sociales, culturales (los imaginarios)... (esto se aplica

igualmente a la universidad). Sabemos que la vía economicista ha fracasado, tanto en su versión marxista como en la neo-capitalista.

El conocimiento es una actividad humana existente desde la noche de los tiempos (cultura, experiencia, teoría), en busca de creencias ciertas, justificadas (la prueba / Platón). En el plano epistemológico, es bueno distinguir la información del conocimiento (en tanto en cuanto este último nos reenvía a una elaboración interna) y separar los hechos y la representación de los hechos.

Las funciones de legitimación y de justificación hacen referencia a una capacidad de actuar (en un medio social) y a conductas transformadoras.

Se construye un “meta-conocimiento” con el razonamiento científico (rigor, método, sistematización,...). Sin embargo, junto al conocimiento “universal”, debemos considerar el conocimiento personal y local.

No olvidamos tampoco la innovación, omnipresente, basada en la objetividad, pero también en la creatividad y la construcción de “valores para el mañana”. La idea del conocimiento transformador es interesante, ligada a los valores y a la política. No debemos separarla tampoco de la cuestión de la religión.

La idea de una universidad transformadora de la sociedad es interesante, una universidad creadora, emprendedora,... ¡Hay mucho camino por recorrer aún!

Hablar de la “sociedad del conocimiento” en singular en nuestra época es incorrecto: todas las sociedades son sociedades del conocimiento o lo han sido. Debemos definir aquello que es específico de nuestra sociedad. Quizás sean la separación, la especialización o la profesionalización aquello que caracteriza la producción del (de un cierto) conocimiento. Si no, nos encontramos hoy en día “sentados” sobre generaciones de transmisiones. Debemos reconocer en su justa medida que todo aquello que nos precede nos “hace”. Debemos acercar conocimiento y aprendizajes, pues son prácticamente lo mismo. Desde una perspectiva social la cuestión de la transmisión es central. ¡Es actualmente un desafío!

Es difícil pero necesario cuestionar esta separación tal y como se articula hoy en día. Quizás aquello que diferencia a nuestra sociedad sea la exacerbación de la competitividad y la velocidad: debemos aprender antes que el resto, más rápido que el resto, hay más “presiones” sociales y de competitividad.

Es la difusión de conocimiento lo que marca la diferencia (Stuart Mill). El conocimiento actualmente valorado es la habilidad. Lo que hoy en día falta es un espacio para la incertidumbre, para la duda... ¿Cómo se produce el conocimiento? Muchas personas, no sólo los universitarios, investigadores o expertos, plantean buenas preguntas (también, sin duda, buenas respuestas). ¡Los padres, los profesionales... también! ¿Cómo se utiliza el conocimiento para crear valor? ¿A qué tipo de valor debemos hacer referencia?

La sociedad de lo digital “permite todo”, ¡tanto lo mejor como lo peor! ¡Nos enfrentamos a una “sobredosis” constante! Debemos, por lo tanto, preparar

a los jóvenes para que encuentren su camino, para que desarrollen buenos referentes cognitivos, buenas competencias,...

Debemos, efectivamente, desaprender, deconstruir ciertos hábitos socio-cognitivos, “deslizar” las ideologías hacia los ideales, de lo efímero hacia lo humano,... En esta sociedad en la que tenemos el/lo móvil a mano: ¿qué preguntas debemos plantearnos?

El conocimiento reenvía, en filosofía, a dos planos:

- ¿Aquello de lo que hablamos se corresponde a una realidad (reenviando por su parte a una infinidad de conocimientos)?
- ¿El sujeto conocedor cambia con su conocimiento?

El conocimiento es nuestra forma de pensar (conocimiento personal [marcado por la afectividad, las emociones, las convicciones, los valores...], conocimiento colectivo). Economía, cultura, actividad social: todo está conectado y se mezcla. En cuanto a la universidad, es una llamada a la liberalización, a la “religancia” y a conceder importancia al mundo subjetivo. ¡Reconocer la utilidad de lo inútil!

En cuanto al mundo de la empresa, los trabajos de Nonaka y Takeuchi (de forma destacada) explicitan los procesos llevados a cabo para crear conocimiento. Nos referimos aquí a un conocimiento dialéctico colectivo ligado a la acción: la realidad se crea a lo largo de procesos (constructivismo radical). En occidente, hay tendencia a objetivar, documentar, a apartar a la persona, el factor humano y los aspectos emocionales. El bucle conocimiento / cognoscente / realidad es indivisible.

Debemos interesarnos por el “cerebro cognitivo” y la neuro-epistemología (sobre todo las neuronas-espejo, el significado de “racional / irracional”), por el “meta-conocimiento” así como por los aspectos sociales y políticos (en términos de poder, sobre todo) de las cuestiones planteadas. **Comprender que el conocimiento se traduce en capacidad de actuar y debe, por lo tanto, ser comprendido en términos de experiencia y de transformación social...** Se plantea el ejemplo de los “Science Shops”, donde el desarrollo de los conocimientos es sistemáticamente asociado a la acción. Desde este punto de vista, no se deben separar conocimiento y acción sino considerarlas como procesos proactivos: es ahí donde se crean los conocimientos complejos, compartidos, cooperativos,... No es posible gestionar los conocimientos (¡son procesos cognitivos!), pero se pueden gestionar los contextos para hacerlos más o menos favorables: dichos contextos serían útiles para el interés, para la construcción de relatos (“story telling”) comunes. Serían poco jerárquicos, no organizados en función de relaciones de poder sino basados en la escucha, el respeto, la inteligencia de los otros, el derecho a fallar... Para que dichos contextos funcionen (nos situamos en el concepto japonés de “Ba”), son necesarios traductores, mediadores independientes. ¡Actualmente no existen formaciones profesionales dirigidas a esas profesiones!

Otra cuestión gira entorno a los saberes-profanos: nuestra sociedad que sobrevalora la habilidad los excluye (en el ámbito de la sanidad, por ejemplo).

Debemos rehabilitar los saberes-profanos, como los saberes ligados al hacer (emprendimiento, empresa...). De forma más general, es necesario “cruzar las miradas” de personas que no son expertas en los temas tratados.

No es posible eludir la cuestión de las finalidades, de la intencionalidad: estamos de acuerdo con desarrollar conocimientos, para aprender, para transformar, para innovar, pero ¿para llegar a dónde? La respuesta no se puede limitar al crecimiento o al desarrollo económico. Debemos integrar nociones como el bienestar social, la armonía social, el respeto al medio ambiente y las culturas.

Surgen también cuestiones vinculadas al estatus de lo que sabemos (los trabajos de Varela y Maturana, sobre todo aquellos sobre la enacción), el papel de las representaciones mentales y el carácter no programable de los cerebros humanos, además de la cuestión epistemológica del constructivismo (¡que provoca discusiones!). Pero se ponen de acuerdo para conceder una relatividad al estatus de nuestro conocimiento (en relación a una supuesta realidad), para expresar igualmente, en la misma línea, que no somos capaces de expresar aquello que sabemos. Las ciencias cognitivas, poco utilizadas actualmente, deberían permitir avanzar de otro modo, de una forma inteligente, tanto en la educación como en la empresa (nuevas formas de cooperación...). La cuestión de lo “relacional” es central en esta cuestión del conocimiento, tanto porque la construcción de un conocimiento profundo y operacional es necesariamente cooperativo, colaborativo, colectivo, como porque aquel o aquella que “sabe” (¡o que se considera que sabe!) se encuentra socialmente mejor situado que aquel “que no sabe”.

El funcionamiento habitualmente “tribal” de las sociedades humanas induce el hecho de que las comunidades compartan una misma base de conocimientos (una “huella”) relativa a su visión del mundo (a su forma de construir cognitivamente el mundo) que es fruto de su cultura y de las transmisiones de las que se ha beneficiado. El espíritu emprendedor y de apertura, de no-conformismo es un antídoto contra esta visión única. Pero cuidado con no caer en otra idolatría muchas veces peor que la anterior: ¡gestionar tradición y apertura en diálogo!

Se plantea a menudo oponer las ciencias duras (o exactas y tecnológicas) a las ciencias blandas (humanas y sociales), pero un participante señala la fragilidad de los conocimientos en ciencias duras (así como la presencia de presupuestos ideológicos en sus modos efectivos de funcionamiento). Otro participante pone de relieve una reflexión de Bruno Latour, quien dice que un fenómeno que plantea cuestiones sociales se refiere siempre tanto al crecimiento de aspectos científicos y técnicos, como a los aspectos socio-políticos y a la manera de la que se habla de ello.

La sociedad del conocimiento tendría por objetivo “emponderar” más personas. Deberíamos, por lo tanto, crear micro-espacios (¿del tipo de “Ba”?) para hacer participar a las personas (expertos, usuarios, ciudadanos...). Los métodos derivados del Design Thinking serían interesantes para dinamizar este tipo de espacios. Actualmente la ciencia profesional se sitúa en la carrera de la publicación (¡negocio!). Hay que tomarse un tiempo (“slow ciencia”) y

reflexionar en términos de valor social producido más que en términos de valor monetario y de “estatus científico”.

La sociedad del conocimiento que deseamos sería aquella en la que muchas personas participarían, en la que se trabajaría para conseguir una sociedad social y medioambientalmente sostenible. Pero esto es complicado, pues hay un coste inicial que las instituciones no saben cómo absorber, incapaces que las instituciones existentes cedan su espacio o a reformarlas en profundidad para hacer las cosas de otro modo “en lugar de” más que “además de”. En el fondo se trata de un problema de “path dependency”. En definitiva, nos encontramos con resistencias ideológicas, culturales y políticas enormes a la hora de cambiar nuestra educación racionalista occidental, ligada a la sociedad de los expertos y de los especialistas y a todo tipo de institucionalización a ella vinculada (en el sentido más general y globalizador del término)! En la próxima sesión que tendrá lugar en Bayona en el otoño de 2017 reflexionaremos sobre estos temas.